

DOCUMENTOS, MEMORIAS Y ARCHIVOS

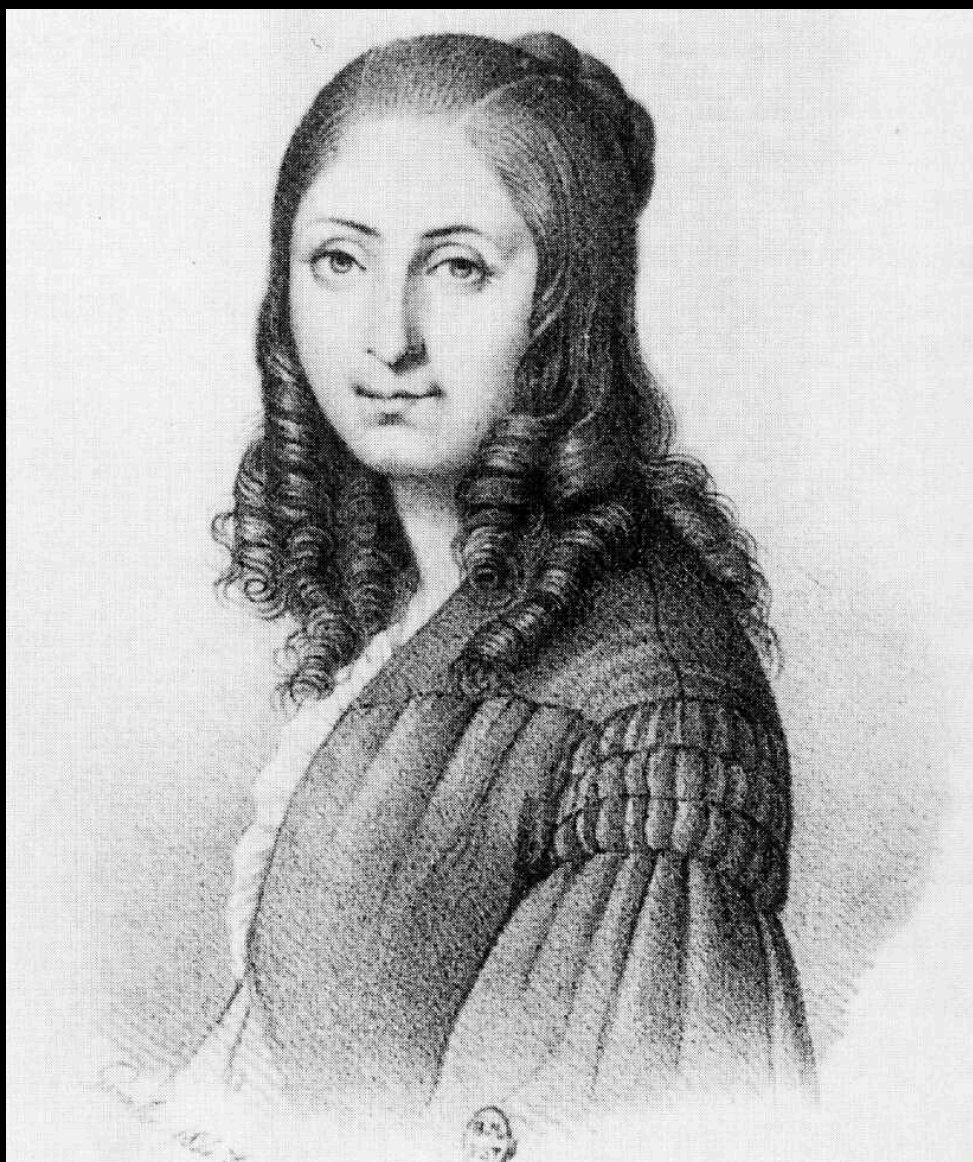


La publicación de arte, saberes y ciencias: **NEFANDO. PLATAFORMA DE CREACIÓN + INVESTIGACIÓN** difunde conocimiento nuevo, rescates bibliográficos, comentarios de corpus de datos, resultados de investigaciones en ejecución; también, socializar creaciones y artículos de artistas, sabedorxs investigadorxs (invitadxo o en colaboración); además, brinda información acerca del Proyecto Nefando, entre otras actividades de comunicación de saberes o difusión de artes, saberes y conocimiento científico.

FLORA TRISTÁN
[FRANCO-PERUANA]

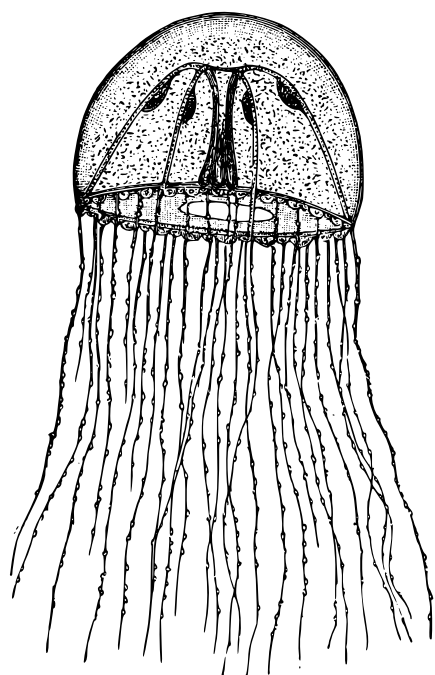
[LITOGRAFÍA]
JULES LAURE, 1847.

CARTA DE FLORA TRISTÁN A OLYMPE CHODZKO (1839)



Gracias por vuestra carta, mi querida Olympia, ha caído en mi corazón como una suave gota de rocío.

Sepa Usted, extraña dama, que su carta me produjo escalofríos de placer. Usted dice que me ama, que yo la magnetizo, que la llevo al éxtasis. ¿Se estará Usted, acaso, burlando de mí? Pero cuídese, desde hace algún tiempo tengo deseos de ser amada apasionadamente por una mujer. Cómo quisiera ser hombre para ser amada por una mujer. Siento, querida Olympia, que he llegado al punto en mi vida en que ningún amor de hombre me podrá satisfacer. ¿Aquél de una mujer, quizá? La mujer tiene tanto poder en el corazón, en la imaginación, tantos recursos de espíritu. Pero Usted me dirá que la atracción sensual no puede existir entre dos personas del mismo sexo. Este amor, canto apasionado y exaltado con el que Usted sueña ¿no podría realizarse entre dos mujeres? Sí y no. Llega una edad en la vida en que las sensaciones cambian de lugar, es decir, una edad en la que el cerebro lo engloba todo. Pero todo esto que le he escrito le parecerá a Usted una locura. Lamentablemente Usted no comprende ni a Dios, ni a la mujer, ni al hombre, ni a la naturaleza como yo los comprendo.



Es absolutamente necesario que este invierno yo les enseñe un curso a Usted y a otras dos o tres personas que sientan simpatía por mí. Yo vivo ahora una vida inmensa, completa. Es menester, querida Hermana, que yo la convenza de creer en mi vida. Mi alma, por decirlo de alguna manera, se encuentra desprendida de su envoltorio: yo vivo con las almas. Me identifico tanto con las almas, sobre todo cuando vibran al unísono de la mía, que por decirlo de alguna manera, tomo posesión de ellas. Desde hace tiempo yo la poseo a Usted. Sí, Olympia, yo respiro por vuestro pecho, y por todas las pulsaciones de su corazón. Es necesario que un día, que la va a horrorizar, yo le diga todo aquello de lo que Usted se lamenta, todo aquello que Usted desea y de cuál es el mal del que Usted adolece. El poder de la segunda vista es el más natural. Eso es todo.

Simplemente un alma que tiene el poder de leer lo que pasa en el alma de otros el magnetismo no es otra cosa que la superioridad de los fluidos de un individuo sobre los fluidos del otro. Podrá Usted ver, querida, que para mí el amor, quiero decir el verdadero amor, no puede existir sino de alma a alma. Ahora, es muy fácil eso de concebir el amor, dos mujeres pueden amarse de amor, dos hombres idem. Todo esto no es sino para decirle que en este momento siento una sed inmensa de ser amada. Pero soy tan ambiciosa, tan exigente, tan golosa que nada de lo que me ofrecen me satisface. Mi corazón se parece a la boca de los ingleses, es un pozo donde todo aquello que entra revienta y desaparece. §

FLORA TRISTÁN Y MOSCOSO
[07 DE ABRIL DE 1803, PARÍS,
- 14 DE NOVIEMBRE DE 1844, BURDEOS]

Lettres, (reunidas, anotadas y presentadas por Stéphane Michaud), París, Seuil, 2001, pp. 103-105.
Traducción de Francesca Deneri

